

La Especialización en Docencia Universitaria de la UNPSJB. El desafío de una formación profesional para enseñar en la universidad

- ❖ **SVERDLICK, INGRID**¹ | ingridsver@gmail.com
- ❖ **ALVAREZ, SUSANA GRACIELA**² | sgralvarez@gmail.com
- ❖ **MALDONADO, CLAUDIA LIDIA**² | clamaldonado@speedy.com.ar
- ❖ **CAMBARERI, SANDRA ANDREA**² | sacambareri@gmail.com

¹ UNAJ, Argentina.

² UNPSJB, Argentina.

RESUMEN

Las y los docentes universitarios suelen llegar a la docencia luego de transitar una formación profesional o académica y en el marco de un proceso tutelado por profesoras y profesores de la universidad (que a su vez siguieron el mismo trayecto). Esto es, el acceso a la profesión de enseñar no supone haber tenido una formación pedagógica sistemática previa. La necesidad de una formación específica para la enseñanza, viene siendo reconocida desde hace casi dos décadas en Argentina y ha dado lugar a una proliferación de ofertas de Posgrado orientadas a la formación docente.

En esta presentación queremos compartir la experiencia que venimos desarrollando con la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, dando cuenta de los antecedentes, los contextos y las condiciones en las que se originó, los propósitos y fundamentos que la orientan, la propuesta curricular y docente. Nos interesa también promover la reflexión sobre lo que se está generando, recuperando la mirada de los estudiantes, su perfil, sus expectativas y sentires de quienes han transitado esta formación.

PALABRAS CLAVE: Docencia, Universidad, Formación, Enseñanza, Prácticas

INTRODUCCIÓN

La reflexión sobre la universidad resulta relevante no sólo desde una inquietud originada en la pedagogía o en la historia, sino también, como una pregunta política, entendiendo al sistema universitario conformado por las universidades públicas, como una instancia fundamental del sistema educativo, y también del sistema científico y tecnológico, y por ello, centro de una serie de políticas que se articulan con cuestiones como la producción de conocimiento, la democratización de las sociedades o incluso su desarrollo. (Unzue, M. 2011)

En el año 1986 y bajo la gestión del primer Rector electo democráticamente en la historia de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), la preocupación por darle centralidad a las cuestiones específicas relacionadas con la docencia universitaria, se vio plasmada en la creación y desarrollo de distintas unidades para el asesoramiento pedagógico, la formación en docencia universitaria, la atención al ingresante, la orientación educativa, la permanencia, el egreso, el desarrollo de innovaciones, la educación a distancia, etcétera. Todas ellas dependientes de la Secretaría Académica de la Universidad.

En aquella época, el acelerado proceso de expansión de la universidad expresado en el incremento de la planta docente, el aumento de la matrícula y la creación de nuevas carreras, fue mostrando una problemática que con el tiempo se fue agudizando, y aún continúa. Concretamente nos referimos a la reproducción de prácticas de enseñanza tradicionales (mayormente de tipo magisterial), sostenidas fundamentalmente por el conocimiento disciplinar y el ejercicio profesional y carentes de fundamentos pedagógico-didácticos. En ese tiempo, con el reconocimiento de una falta de formación para la enseñanza, se desarrolló, bajo la coordinación de Cayetano de Lella, el Seminario de Introducción a la Docencia Universitaria (SIDU) destinado a una población heterogénea de profesionales/docentes. Con el SIDU se empezó a hablar de provocar un descentramiento en las prácticas instituidas y una desestructuración inicial de estereotipos. La estrategia del Seminario apuntó a la

transformación de la enseñanza universitaria, intentando develar supuestos y buscando alternativas de profesionalización docente.

Como continuidad y profundizando la línea de formación docente, en el año 1988 la UNPSJB fue pionera en el país al desarrollar las carreras de posgrado “Especialización en Docencia Universitaria” y “Maestría en Educación Superior”. La experiencia de formación de Especialistas en Docencia Universitaria en la UNPSJB buscó, fundamentalmente superar los modelos elitistas que muchas veces marcaron los niveles cuaternarios en América Latina para contribuir con la formación de profesionales, capacitados para desempeñar tareas de docencia que apoyen el mejoramiento de la calidad en la formación de grado de los estudiantes universitarios. Con esa propuesta, sin duda se pretendía jerarquizar la enseñanza como función sustantiva de la Universidad.

Desde entonces, en casi todas las Universidades Nacionales del país, surgieron programas de estudio (especializaciones y maestrías) dirigidos a la formación de docentes universitarios, en los cuales parece haberse asumido la necesidad de formar a los docentes en el campo de la enseñanza, superando la histórica y tradicional manera de formación de los docentes, a través de la tutela de profesores más experimentados y en el marco de las cátedras.

Aquella oferta pionera en la UNPSJB fue discontinuada por razones institucionales y económicas, luego de tres cohortes desarrolladas sucesivamente en las sedes de Comodoro Rivadavia y Trelew (año 1990) y luego en Ushuaia (año 1998). Esta situación no impidió dar continuidad a las acciones formativas a través de la Dirección General de Servicios Académicos, la cual desarrolló su actividad focalizándose en la capacitación docente e incluyendo como destinatarios a todos los docentes, desde profesores hasta ayudantes de segunda. El sostenimiento de la actividad permitió la consolidación de un Programa que -por su estabilidad institucional- se configuró como el espacio para la pedagogía universitaria y de intervención en relación con la formación docente.

En 2013 la situación de la UNPSJB era muy diferente respecto de aquella de su época de expansión, aunque la problemática de la formación docente seguía vigente. Un rápido diagnóstico permitía visualizar un estudiantado numeroso y altamente heterogéneo en el ingreso que se iba perdiendo conforme se avanzaba en las carreras, con un saldo de muy bajas tasas de graduación y altas tasas de abandono. Esta problemática parecía convergente con un

profesorado que se visualizaba a sí mismo como altamente profesionalizado y débilmente capacitado en los asuntos específicos que conciernen a la enseñanza.

El acumulado de la experiencia formativa desarrollada por la Dirección General de Servicios Académicos y un encuadre institucional que sostenía que las prácticas de diseño, desarrollo y coordinación de procesos de formación al interior de la universidad debían entrar en diálogo con los nuevos problemas que afectaban el aula universitaria, abrieron la puerta para proponer nuevamente una oferta de posgrado para la docencia universitaria. La nueva oferta se diseñó y aprobó por el Consejo Superior en 2013. En 2015, la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria fue acreditada por CONEAU Res.ME 940 / 17 y se dio inicio a una nueva aventura en la formación docente en UNPSJB.

Con esta presentación, queremos compartir la experiencia que se está desarrollando (ya se está en la 3ra cohorte) y dar continuidad a un debate que sigue siendo muy actual y que requiere jerarquizar la docencia, ubicándola en igualdad de condiciones respecto de la sobrevalorada actividad de investigación.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La “Especialización en Docencia Universitaria” versión 2015

Entendemos que las universidades son instituciones de generación, transferencia, transmisión y utilización del conocimiento; constituyen redes, producen intercambios y contribuyen con el desarrollo de nuestras sociedades. Para el cumplimiento de sus funciones, además de contar con estructuras, recursos materiales y financieros y normativa; la universidad existe fundamentalmente por las personas que la integran, a través de sus interacciones. Es así que la universidad no es una realidad fija y acabada, es una obra en construcción y de responsabilidad colectiva, en la cual resalta el protagonismo de los sujetos que dan vida a la institución. La actividad docente y en particular la enseñanza en la universidad viene siendo objeto de múltiples análisis y reflexiones en el campo pedagógico, tanto por las especificidades disciplinares y las particularidades didácticas de este nivel, cuanto por el lugar estratégico que

tiene para nuestra sociedad en tanto institución formadora de científicos y profesionales (Sverdlick, 2005, 2011 y 2013).

Desde nuestro punto de vista, la enseñanza universitaria, en tanto problema complejo requiere un abordaje que contemple las dimensiones específicas de la universidad, en perspectiva histórica, política, social y pedagógica. Por ello, desde esa mirada, pensamos en la necesidad de una oferta en la que concurren distintos campos disciplinares para comprender las problemáticas de la enseñanza y del aprendizaje en la Universidad, de tal modo que sea habilitante para la construcción de una mirada analítica y crítica sobre las experiencias y prácticas de enseñanza.

Es así que el enfoque formativo y la organización curricular de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria propone analizar la docencia universitaria en contexto, abordando la comprensión de las problemáticas de la enseñanza y del aprendizaje, recuperando la propia práctica desde una perspectiva crítica y reflexiva y construyendo fundamentos sólidos que permitan nuevas formas de pensar la enseñanza. El objeto de la Carrera es la contextualización de la función docente y la articulación de la teoría con la práctica pedagógica y con la producción de conocimiento, estimulando la reflexión colectiva y la formación de criterios de actuación en el aula universitaria. En otras palabras, se pretende que los cursantes reconozcan el entorno significativo de las prácticas docentes universitarias y su vinculación con las funciones constitutivas de la institución.

El Plan de Estudios ofrece un espacio de formación que promueve la conformación de equipos de trabajo centrados en la reconstrucción crítica de las prácticas y en la innovación de la enseñanza.

La organización curricular del plan está estructurada en tres ejes y por cada uno de ellos se desarrollan asignaturas, seminarios y talleres. Un primer eje histórico, político e institucional que aporta el marco contextual para comprender a la universidad como una institución educativa y para analizar críticamente sus condiciones y contextos de desarrollo en el abordaje de la tarea docente y en la formación de estudiantes. Un segundo eje en torno a la enseñanza y el aprendizaje en la universidad que centra el foco en la problemática específica de los docentes cuando se enfrentan a los dilemas de enseñar sus disciplinas en el marco de una carrera que los integra; y a su vez, en las cuestiones que se plantean relativas al sujeto de la educación universitaria y cómo comprender el proceso de aprendizaje. Por último un tercer eje que se asienta en la idea de un

docente productor de conocimiento y propone la necesidad de articular en la propia docencia la actividad investigativa inherente al mejoramiento de las prácticas pedagógicas.

Cada uno de estos ejes culmina con un taller integrador y a su vez, estos talleres están articulados entre sí por el mismo equipo docente, dando continuidad a la producción del proyecto para el trabajo final de integración. En efecto, los talleres cumplen una función integradora al promover que las situaciones prácticas que plantean los y las cursantes puedan ser leídas desde ciertos cuerpos teóricos, mientras que, al mismo tiempo, las propias prácticas interpelan a los conceptos teóricos. Constituyen espacios de síntesis por cuanto la formulación y desarrollo de propuestas requieren de la reflexión, del análisis de la acción, de la teoría y de la sistematización.

Con esta estructura organizativa, se propone transitar recorridos que posibiliten, desde el inicio de la formación, recuperar la perspectiva histórica, política e institucional al analizar el sistema universitario argentino desde sus orígenes hasta el presente, a fin de dar cuenta de sus particularidades constitutivas, normativas y culturales. Asimismo, importa abordar el problema de la organización de las universidades en el extenso proceso histórico, deteniéndose en los principales hitos de la universidad argentina, poner en escena las tensiones y debates sociopolíticos y sus implicancias para el gobierno y administración de las instituciones del sistema universitario, planteando los cambios sociales que en las últimas décadas han impactado en la reconfiguración de la Universidad tanto a nivel global como regional. Al considerar el contexto y las condiciones de la enseñanza, la formación decide poner el foco en las preocupaciones y los problemas de los docentes cuando se enfrentan a los dilemas de enseñar y en los aspectos en relación al aprendizaje del sujeto de la educación universitaria. Para ello, la Carrera aborda diferentes aproximaciones a lo que significa enseñar, enseñar hoy y enseñar en la universidad, al “saber y poder hacerlo”, fundamentalmente al poner en diálogo esos conocimientos con la dimensión de la experiencia propia del estudiante y la de otros actores institucionales.

Otro principio fundamental de la formación implica trabajar con la experiencia docente de los participantes para promover la comprensión de la docencia universitaria, sabiendo que las universidades son organizaciones complejas en las cuales el conocimiento ocupa un lugar primordial.

Advertimos las dificultades que tienen los docentes universitarios para lograr que sus alumnos aprendan los contenidos de las disciplinas que enseñan, por ello trabajar sobre la enseñanza en la Universidad nos convoca a reflexionar acerca de los propios fines y las formas de trabajo al interior de la cultura universitaria, el sentido de la docencia y el protagonismo del profesor, lo cual supone dialogar y discutir respecto de nuestras prácticas de enseñanza en el actual contexto social, cultural y educativo del siglo XXI. En tiempos en que la enseñanza se complejiza, si bien es necesario sumar a la formación nuevos conocimientos formales, dotarlos de mayor complejidad y profundidad, también se requiere poner en valor, recuperar y poner a dialogar aquellos saberes (de la experiencia) que aluden a lo particular, a la producción, a la creación y a la experticia en lo que se hace (Alliaud, 2017).

Somos conscientes que se aprende a enseñar enseñando, poniendo en situación, creando y re-creando los saberes formalizados pedagógicos y disciplinares, y no con instructivos técnicos de enseñanza. Es así que en esta formación, la práctica, como eje e hilo conductor de la formación, constituye un espacio donde los estudiantes trabajan cooperativamente desde un enfoque interdisciplinario, articulando los aspectos teóricos abordados en la Carrera de Especialización con las experiencias concretas de docencia universitaria que cada participante tiene y desarrolla cotidianamente.

El taller integrador se propone atravesar la formación construyendo un ámbito donde las personas trabajen cooperativamente, donde se aprende haciendo junto con otros, siendo la relación teoría práctica, la dimensión que articula el conocimiento y la acción en una realidad concreta. Tiene como propósito lograr que los estudiantes diseñen un proyecto de investigación y análisis de una práctica docente específica, orientando en este proceso, el desarrollo del trabajo final (TFI) de cada uno de los estudiantes.

El Taller Integrador tiene como finalidad realizar un seguimiento personalizado del avance de los borradores preliminares o proyecto de sus TFI.

Como es habitual en todas las ofertas de posgrado, la realización del Trabajo Final resulta una instancia de mucha complejidad. Los y las estudiantes ya no están contenidas por el cursado de espacios curriculares y, en muchos casos, se quedan en soledad con sus inquietudes e incertidumbres. Otra cuestión que resulta muy común es “un doble timón” o “acompañamiento en paralelo” que puede producirse en el último tramo de la cursada, en el

momento que se está diseñando el proyecto de TFI. Cuando las y los estudiantes cuentan con su tutor/a para hacer el seguimiento de sus proyectos, es importante la articulación entre ese aporte y el trabajo colectivo del Taller integrador.

Las y los estudiantes de la Especialización en Docencia Universitaria

La Carrera viene siendo altamente demandada. Cada vez que se abre una pre-inscripción, llegamos a tener un listado de interesadas/os de alrededor de 450 personas, sobre los cuales es necesario hacer una selección para no sobrepasar los 50 estudiantes.

Hasta el momento, se han desarrollado tres cohortes de la Especialización. Dos de ellas, ya finalizaron completamente la cursada de las asignaturas, los seminarios y talleres del plan de estudios. Cinco estudiantes finalizaron sus Trabajos Finales de Integración y están a la espera de la evaluación por parte del jurado. Hay una buena cantidad de estudiantes, que siguen con entusiasmo el difícil proceso de llevar adelante sus trabajos finales y la tercera cohorte ha iniciado la cursada en el presente ciclo lectivo 2018, conformando aproximadamente un grupo de 50 estudiantes.

Los estudiantes son profesionales y docentes de las distintas Unidades Académicas de la sede Comodoro Rivadavia que –por diversos motivos- sienten la necesidad de buscar alternativas de formación que los aproxime a un conocimiento pedagógico específico. Por lo general expresan la necesidad de contar con herramientas que la formación disciplinar no les ha ofrecido y que tampoco han encontrado en las experiencias de la práctica de enseñar.

Son docentes de profesiones muy heterogéneas, en su mayoría forman parte de cátedras de distintas carreras como Medicina, Enfermería, Bioquímica, Contador Público, Idioma, Ingeniería, Abogacía, Trabajo Social, Comunicación Social, entre otras. También se acercan docentes de otros niveles educativos y profesionales que buscan acercarse a la universidad. Es así que nos encontramos en presencia de una variedad de formas de pensar la docencia y también la producción de conocimiento. Podemos afirmar que el hacer docente guarda cierto hilo de continuidad con la experiencia que se tiene como alumno universitario. El paso por el sistema universitario en condición de alumno durante el proceso de formación de grado en un particular campo académico, profesional y científico, conforma una biografía que lo enfrenta a

modos particulares de posicionarse como sujeto en las prácticas docentes. La instancia de ser alumno en dicho contexto implica el acceso a los conocimientos que le permiten incluirse en un determinado campo disciplinar-profesional y a la vez supone la asimilación de modelos de enseñanza, formas de apropiación del conocimiento y de ser docente legitimadas e históricamente conformadas.

En la pre-inscripción de una cohorte, se solicita a los y las postulantes que expresen sus expectativas. Al leer sobre lo que se espera, nos encontramos con manifestaciones centradas en aspectos que van desde la necesidad de contar con instrumentos para el abordaje de su práctica como docente, hasta el mejoramiento de sus prácticas profesionales que impliquen la reflexión y la búsqueda de soluciones frente a los problemas de la enseñanza. De las respuestas recibidas sobre los motivos para iniciar esta formación, recuperamos las siguientes expresiones:

“Es mi interés continuar en el proceso formativo vinculado a mi rol docente. Por cuanto si bien, es una preocupación permanente el poder contar con más y mejores herramientas de trabajo, considero primordial trabajar de manera más exhaustiva en los fundamentos disciplinares de la docencia. En especial en el ámbito universitario en el cual me desempeño, donde las problemáticas de los estudiantes universitarios ingresantes presentan un nivel de complejidad tal que exige una mayor preparación y formación como docentes” (Trabajadora Social)

“El fin principal es mejorar la calidad de las clases en todos los aspectos posibles. El desarrollo de la actividad docente en materias de la carrera de Ingeniería implica un desafío adicional a la necesidad constante de perfeccionamiento técnico. Aspiro a que a través del desarrollo de la especialización la formación académica recibida pueda ser complementada para poder desarrollar las competencias tecnológicas, comunicativas y expresivas, y dinamizar la práctica pedagógica” (Ingeniera en Construcciones)

“(…) me encuentro interesada en aprender y desarrollar nuevas técnicas de enseñanza para mejorar la educación tanto áulica como en los laboratorios y transmitir las modificaciones que son necesarias en las adecuaciones de los planes de estudio de las carreras en las que me desempeño como docente” (Bioquímica)

Otros referencian la necesidad de seguir aprendiendo permanentemente, señalando que su interés se relaciona con las implicancias de la tarea docente;

“(...) poder incorporar las herramientas que aporta el presente programa, a fin de aplicarlas en los diferentes escenarios para la capacitación de recurso humano. Con la convicción de que siempre estamos aprendiendo. También al ejercitar el rol docente de “enseñar” estamos a la vez, aprendiendo” (Médica)

“Considero que es un espacio de estudio y profundización de conocimientos que puede proveerme de un marco teórico que enriquecerá mi profesión al permitirme desarrollarla, tanto en el campo específico de la práctica docente como en instancias de gestión, desde una perspectiva fundamentada, reflexiva y crítica” (Profesora de Matemática)

Al finalizar la cursada de cada eje, generamos un espacio de autoevaluación, en la que las y los estudiantes expresan sus opiniones sobre los y las docentes, los contenidos, la dinámica del curso, materiales y recursos, la evaluación, etc. Nos resultó gratificante saber que muchos afirman haber transitado una formación que les permitió empezar a comprender los sentidos de la docencia y les generó el compromiso de acompañar a los alumnos. También pudimos apreciar cómo fueron cambiando su visión sobre la enseñanza al tomar conciencia sobre la complejidad que tiene este proceso, a partir de la posibilidad del encuentro con el otro desde un espacio para pensar y construir. En los espacios autoevaluativos, pudimos vislumbrar cómo la formación logró convocarlos a reflexionar sobre el oficio de enseñar, avanzando o superando sus primeras ideas sobre las concepciones de docencia que poseían de manera tan arraigada e incuestionable. Algunos plantearon:

“(...) después de cursar este posgrado me considero pre-docente. Aquí encontré otras visiones del mundo de la docencia, nuevas lecturas desconocidas para mí. Pero esto va a seguir, no cerré aún mis ideas...” (Médica)

“(...) Mi expectativa era encontrar herramientas, ¡pero me encontré con algo más complejo, completo y movilizador...volvería a recurrir algunos espacios!! Porque algunas cosas se pierden, es mucho para procesar...” (Licenciado en Ciencia Política)

“A mí el posgrado me cambió muchos puntos de vista. En mi práctica diaria me surgieron otros interrogantes. Trabajo hace 20 años y me vi reflejada en la historia de la universidad. Me di cuenta que mientras yo daba clases sucedían muchas cosas en la historia de la universidad argentina de las que ahora puedo ser consciente y eso fue muy distinto a lo que pensé que iba a encontrar, me abrió otro mundo (...)” (Licenciada en Informática)

A partir de algunas de sus expresiones, observamos un grupo de profesionales que se conforma como colectivo de aprendizaje con diferentes lógicas disciplinares en permanente conversación con el ejercicio de la profesión docente. Algunos asuntos atraviesan, como preocupación, a la gran mayoría de las y los cursantes: el uso de TIC y su relación con la enseñanza, los procesos de evaluación, la relación entre la docencia y la investigación, la relación entre asignaturas muy teóricas y la necesidad de la práctica concreta, la disociación de los espacios de práctica de la vida en las aulas, etc. También emergen otros temas sobre los cuales el estudiantado se siente muy movilizado. Estos en general están en relación con otras formas de mirar la realidad y pensar la producción de conocimiento.

Sobre los docentes

Este posgrado busca construirse sobre concepciones que van tomando cuerpo configurándose y potenciándose durante su implementación y constituyéndose en un basamento de la formación docente en esta institución universitaria. En este sentido, cobra particular importancia la coherencia entre las formas de enseñar de las y los docentes del posgrado y lo que se está comunicando en términos de contenidos específicos. Es así que una de nuestras preocupaciones al conformar un cuerpo docente para esta oferta académica, estuvo orientada por la búsqueda de un grupo de personas que se comprometan en un trabajo colectivo, superador del tradicional docente de posgrado que “toca y se va”.

Para ello, se organizaron equipos docentes por cada espacio curricular, integrados por docentes expertos de otras instituciones universitarias que lograron entrar en diálogo desde la elaboración, el desarrollo y la evaluación de las propuestas curriculares, con docentes locales que desde sus saberes y experiencias aportaron la mirada institucional desde el conocimiento contextualizado y desde las problemáticas específicas de la enseñanza en la UNPSJB.

Como dinámica general, durante el año se realizan reuniones con las y los docentes con el cometido de recuperar el tránsito que los profesores realizan en cada uno de los ejes de la formación, que compartan las características de los estudiantes, que propongan cambios en los propios espacios, compartan estrategias de evaluación y vayan configurándose como un colectivo de trabajo.

Se promueve el conocimiento del plan para pensar cada asignatura o seminario, y el esfuerzo por articular los trabajos de evaluación que se solicita a las y los estudiantes. La evaluación se constituye, no sólo como una preocupación de aprobación, también como un problema pedagógico que resulta de interés para las y los cursantes. En este sentido, se ha venido trabajando con el cuerpo docente para generar diferentes estrategias de evaluación, superando el tradicional trabajo monográfico o documento que luego se va acumulando como deudas difíciles de abordar. En esta línea, se han propuesto ejercicios de evaluación que culminan con el curso y trabajos que se articulan entre asignaturas.

Esta conformación de equipos de trabajo implica un proceso de construcción de lógicas y maneras particulares de funcionar, que permiten ir tomando decisiones y estableciendo acuerdos entre los y las docentes.

En general advertimos satisfacción, e incluso sorpresa por lo que este posgrado produce.

“(...) la experiencia fue intensa, fui viendo de cerca la propuesta de esta especialización, los estudiantes destacan el acompañamiento y esto habla de procesos formativos que se proponen en todo momento, valorizando las demandas y experiencias que los docentes traen (...)” (docente)

“(...) rescato la esencia de este posgrado desde lo fundacional, hubo cambios porque la historia cambió, pero siento que subyace la coherencia y la concepción ideológica de sus orígenes, cada uno decide lo que quiere que le pase con este proceso de formación” (docente)

“(...) experimentamos en este espacio de formación –y en un breve lapso- las transformaciones asociadas con el enseñar y el aprender... las “obras” producidas por los estudiantes así lo demuestran. Estas producciones fueron elaboradas a partir de un aprendizaje que juntos experimentamos, desde los propios dichos y saberes pudiendo construir una producción colectiva” (docente)

CONCLUSIONES

La experiencia desarrollada hasta aquí deja en claro la importancia de atender la preocupación de las y los docentes de la universidad en relación con las complejas situaciones que genera la gran cantidad de estudiantes con dificultades para sostener sus estudios universitarios. Los índices de recursada, fracaso y cronicidad de los estudiantes reclaman innovaciones organizativas para encontrar formas de apoyo y de ayuda, así como también para analizar los requerimientos singulares que tiene la enseñanza en los distintos campos específicos. Además, hacen indispensable el desarrollo de nuevas capacidades en los docentes para el uso de herramientas didácticas, tecnológicas y psicosociales que permitan alcanzar mejores probabilidades de enfrentar esos problemas.

La necesidad de recuperar la continuidad de las acciones de formación de posgrado en docencia universitaria bajo un encuadre político institucional que sostiene que las prácticas de diseño, desarrollo y coordinación de procesos de formación al interior de la universidad deben entrar en diálogo con los nuevos problemas que afectan al aula universitaria permitieron desarrollar la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria.

En un plano institucional, la UNPSJB sostiene un núcleo de preocupaciones que se manifiesta en distintas situaciones: la presencia de una población numerosa en el ingreso a la vez que una extremadamente reducida en los años superiores, que por otra parte es altamente heterogénea; las relaciones entre el espacio social de las profesiones y el espacio de formación profesional y la devaluación de las certificaciones en un mercado laboral potencialmente restrictivo o inestable para los graduados.

El desarrollo de esta Especialización ha permitido hasta el momento dar centralidad a algunas problemáticas que pueden ubicarse en un espacio de intersección entre las preocupaciones institucionales y las que las y los docentes manifiestan referidas a la enseñanza de sus asignaturas. Algunos de los temas que se han presentado en los Trabajos finales de integración, dan cuenta de esta situación: las prácticas de evaluación y los estudiantes universitarios en el ámbito de la carrera de Bioquímica; las estrategias de aprendizaje que utilizan los alumnos en carreras de tecnicaturas en ciencias naturales; procesos de autoevaluación de la carrera de medicina; procesos de elaboración de tesis de grado en la carrera de Trabajo Social, articulación entre docencia e investigación en la Universidad, la enseñanza y el aprendizaje en las carreras de enfermería, practicas docentes inclusivas y dificultades de los estudiantes universitarios en primer año de Medicina, entre otros.

La Especialización está enmarcada en aspectos organizativos y normativos propios de una propuesta de posgrado, lo que le otorga un marco institucional. Sin embargo, fueron surgiendo emergentes y necesidades en su implementación que requirieron atención, como por ej., la construcción de un documento vinculado a orientaciones pedagógicas para la elaboración del Trabajo Final de Integración; la elaboración de pautas orientadoras vinculadas a la evaluación de los trabajos finales; la necesidad de proponer modificaciones al reglamento interno de la carrera vinculadas a aspectos administrativos; la incorporación de nuevos miembros al cuerpo docente del posgrado, entre otros. Esta oferta formativa está pensada en términos dinámicos, en permanente movimiento, capaz de incorporar cambios y transformaciones y que busca coherencia entre lo que propone y lo que efectivamente sucede en el proceso de construcción de sentidos sobre la enseñanza en la universidad. Ese es el desafío actual al que estamos abocados pero puesta la vista en la proyección de nuevas propuestas –no sólo de posgrado sino otras vinculadas a la investigación y la difusión del conocimiento- en pos del fortalecimiento de la docencia universitaria en la UNPSJB.

BIBLIOGRAFÍA

Alliaud, A (2017). *“La docencia como oficio artesanal: haciendo artesanos de la enseñanza desde sus prácticas y experiencias en Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio”*. Buenos Aires: Paidós.

Cambareri, S, (2016). *“Informe docente del Seminario-Taller: La Práctica Docente en la Universidad”*.

Documento resguardado en la DGSA - Secretaría Académica de la UNPSJB.

Ezcurra, A.; De Lella, C.; Krotsch, P. (1990). *“Formación docente e innovación educativa”*. Cuadernos REI Argentina SA – Institutos de Estudio y Acción Social. Bs. As: Aique grupo editor

Maldonado, C.; Cambareri, S. (2016). *“Primer informe de evaluación del proceso de los estudiante - primera cohorte”*. Documento resguardado en la DGSA- Secretaría Académica de la UNPSJB.

Maldonado, C.; Cambareri, S.; Bordon, M. (2016). *“Informe de evaluación del proceso con docentes de la Especialización en Docencia Universitaria”*. Primera y segunda cohorte. Documento resguardado en la DGSA- Secretaría Académica de la UNPSJB.

Munoz, O. (2016). *“Registro de trabajos finales de integración. Primera Cohorte”*. Publicado en la página oficial de la DGSA www.dgsa.unp.edu.ar/?page_id=864

Sverdlick, I (2011). *“La evaluación y la acreditación en el Sistema de Educación Superior Universitario en Argentina”*. Campo Grande: Editora da Universidade Católica Dom Bosco. Pag. 15-41. ISSN: 1414-5138 - SERIE-ESTUDOS.

Sverdlick, I (2013). *“Universidad, desigualdad y justicia social”*. En Revista de Educação Pública, jan./abr. 2013. Pag. 63-79. Universidad Federal de Mato Grosso. Cuiabá, Brasil. ISSN 2238-2097

Sverdlick, I et Al (2005). *“Desigualdad e inclusión en la educación superior. Un estudio comparado en cinco países de América Latina”*. LPP editora. ISBN 987-22071-4-3

Unzue, M. (2011). *“Claroscuros del desarrollo de los posgrados en Argentina”*. Revista Sociedad n°29/30, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.